

**Hechos 23:7-35**  
**El Plan para matar a Pablo**  
**Por Chuck Smith**

Ahora los Saduceos serían llamados hoy “liberales”; los Fariseos serían llamados “conservadores”. Los Saduceos eran humanistas, en donde los Fariseos creían en los espíritus, ellos creían en ángeles, creían en la vida después de la muerte. Los saduceos creían solamente en la vida; cuando usted esta muerto, esta muerto y eso es todo. Y es tan trágico, pero en este tiempo en particular los Saduceos controlaban el sacerdocio y el sumo sacerdote era Saduceo, así que Pablo, llegó al corazón de su discusión al declarar su creencia en la resurrección. Y así que tuvo lugar esta gran disputa entre los Saduceos y los Fariseos, Pablo está en medio de ella y están por precipitarse sobre él. Así que nuevamente el capitán de la guardia, Claudio Lisias, intercede por Pablo sacándole los soldados del conflicto y trayéndole de regreso a prisión, en lo seguro del castillo.

Ahora, de regreso al capítulo anterior cuando Pablo está relatando su experiencia de conversión en el versículo 17, "Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis. Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí. Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti; y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban. Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles. "(Hch 22:17)

Así que Pablo tenía este deseo de compartir el evangelio con los Judíos en Jerusalén, sus antiguos compañeros de escuela. Pablo tenía su creencia en que el podía convencerlos en cuanto a Jesucristo si tan solo le diesen la oportunidad. Ahora esto es unos 17 años después que él hiciese su camino de regreso a Jerusalén, y sin duda, todavía teniendo esperanza de que podía tener la oportunidad de compartir a Cristo con los Judíos. La oportunidad vino pero terminó desastrosamente como dijo el Señor, “Ellos no

---

recibirán su testimonio” Ellos no recibieron el testimonio de Pablo; de hecho, intentaron matarle.

Así que esto es al día siguiente, nuevamente tiene la oportunidad de compartir con el liderazgo; los Fariseos están allí. Sin duda muchas de las personas con las que había estado en la escuela, muchos con los cuales se había sentado a los pies de Gamaliel que estaban allí y escuchaban a Pablo. Ellos le conocían y conocían su sello de Fariseo. Y así que cuando Pablo dijo “El corazón de la cuestión es mi creencia de la resurrección” ellos se pararon para defender a Pablo pero todo terminó en una gran confrontación. Y así que Pablo está ahora de regreso en prisión y probablemente un punto muy bajo en la vida del apóstol, porque lo que él había soñado y pensado muchos años que se cumpliera, esto es llevar testimonio de Cristo delante de los Judíos. La oportunidad vino pero fue un desastre total y un fracaso total.

Allí en prisión probablemente está, en su mente, desanimado, deprimido, con futuro incierto. “¿Qué está sucediéndome ahora?” Este ministerio eminente que Dios le había dado a Pablo, que manera de terminar sin éxito, viniendo a Jerusalén y siendo rechazado completamente por sus hermanos, los Judíos, que él tenía tan intenso y profundo amor por ellos y deseo de ganarles para Cristo. Así que Pablo está allí desesperando, deprimido.

*A la noche siguiente [del escándalo] se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, (Hechos de los Apóstoles 23:11)*

Pablo estaba desanimado. El Señor dijo, “Ánimo Pablo, ten buen ánimo”

*pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma. (Hechos de los Apóstoles 23:11)*

El Señor reconoció que Pablo había testificado de El en Jerusalén. Ahora el Señor sabía que ellos no le recibirían. El le dijo años más tarde “Ellos no habrán de recibir tu testimonio.” Pablo argumentó “Señor, ellos me conocen. Ellos saben lo que he hecho” Y así que el Señor dijo “Muy bien, tu has testificado de Mí en Jerusalén, pero esto no es el fin, Pablo,”

Me parece interesante; con frecuencia vivimos en el desaliento de los fracasos pasados. Estamos listos a revolcarnos en nuestro desánimo. “Dejo todo” Y usted sabe, así Satanás toma ventaja de cosas como esta. Y él le hace pensar que usted se ha descalificado a usted mismo y esta todo acabado, no hay sentido ni siquiera de anhelar un ministerio continuo porque ha fallado. Pero el Señor reconoce “Pablo, tu has testificado de mí” pero luego él le saca del abatimiento del pasado para darle un llamado para el futuro. En otras palabras, “No mires atrás. Mira hacia delante. Esto es lo que tengo para que hagas, Pablo. Testificaste de mí en Jerusalén, fue un fiasco total pero está bien, testificaste.”

El Señor solo requiere que testifiquemos de El. Lo que resulte del testimonio no es mi responsabilidad. Sea o no que una persona lo reciba o no, lo crea o no, no es realmente mi responsabilidad. Las personas pueden creer el testimonio, maravilloso; pueden no hacerlo. Pero usted será recompensado por dar testimonio, no por si ellos aceptaron o no su testimonio. Esto no tiene nada que ver con su recompensa ni su requisito. Como dijimos “Dios requiere que traigamos a Jesucristo a los hombres. El requiere que traigamos a los hombres a Jesucristo. Pero estamos tan orientados al éxito que si una persona rechaza nuestro testimonio, nos desalentamos, nos abatimos, nos desilusionamos, nos sentimos miserables. Usted sabe, “He testificado y solo se burlan de mí y ahora se ríen.” Y todos nos sentimos desalentados porque nuestro testimonio parece fracasar. Pero el Señor dijo “No, tu testificaste, es todo lo que requería que hicieses, Pablo. Testificaste de Mí en Jerusalén y tienes que dar testimonio de Mí en Roma.”

Así que cerrando el pasado, él apunta al futuro. Y una de las mejores formas de salir del abatimiento, de pensar en los fracasos del pasado es establecer nuevas metas y buscarlas. Como Pablo escribió a los Filipenses diciendo “olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”(Filipenses 3:13-14). Así que el deja el pasado de lado, alcanzando lo que Dios tiene en el futuro, y es importante que hagamos lo mismo. Muchas personas simplemente se desalientan y quedan atrapadas en el pasado y nunca van más allá del hecho de que trataron una vez y fracasaron y así que simplemente se dan por vencidas, no reconociendo que Dios requiere de nosotros solo

testificar y ser fieles en nuestro testimonio y si somos eso, entonces eso es todo lo que Dios requiere.

Hay muchas personas que han trabajado en el campo misionero por años sin un solo convertido. Tengo un amigo en Bolivia. Jack trabajó entre los indios Seranoi, yendo a las junglas, encontrando las tribus nómades, hablándoles cuando regresaban a un pueblo que ellos establecieron para que estas personas fuesen enseñadas como plantar, como deshacerse de la tuberculosis, quiero decir, mejorando sus vidas tremendamente, porque eran tribus salvajes que deambulaban por las junglas de las colinas verdes de Bolivia. Así que el estableció este pueblo y hacía estas incursiones a la jungla, encontraba a los indios, y les decía que regresaran a vivir en la villa. Pero estuvo trabajando siete años entre ellos y ni uno solo aceptó a Jesucristo. Siete años. Y finalmente una de las pequeñas niñas nativas aceptó a Jesús, y a través de ella Dios comenzó a alcanzar a toda la tribu. Pero es una tremenda historia de perseverancia.

Y muchos misioneros han pasado toda su vida sin un convertido. Ahora eso significa que ellos llegaron al Cielo y el Señor les dijo “Oh, es demasiado malo lo que hiciste. Diste toda tu vida y la pasaste en la jungla y nadie aceptó. Así que no hay nada para ti aca. Ni modo.” No, desde ya que no, en absoluto. Usted no es recompensado por el número de convertidos o personas que respondan de forma positiva a su testimonio. Se le requiere de parte de Dios que usted testifique y usted será galardonado por testificar.

Y así que el Señor dijo, “Ok, tu has testificado de Mí en Jerusalén, tienes que hacer eso también en Roma.” Cuando el escribió su epístola a los Romanos, el dijo “Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles. A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.” (Romanos 1:13-15)

Así que esto es parte del plan de Dios. Así que Pablo sabe que el habrá de terminar en Roma.

*Venido el día [el siguiente día], algunos de los judíos tramaron un complot y se juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo. Eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración,(Hechos de los Apóstoles 23.12-13)*

Se reunieron y juramentaron unos a los otros “no habremos de comer, no habremos de beber hasta que matemos a Pablo” Y habían más de cuarenta que hicieron esta conspiración.

*los cuales fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición, a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo. Ahora pues, vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que le traiga mañana ante vosotros, como que queréis indagar alguna cosa más cierta acerca de él; y nosotros estaremos listos para matarle antes que llegue.(Hechos de los Apóstoles 23.14-15)*

Así que ellos arrastraron al sumo sacerdote en su complot villano. Por supuesto, él era la clase de hombre que podía ser persuadido a hacer algo ilegal y demás en ese tiempo. El realmente no era un hombre de moral. Y así que vemos el cuidado providencial de Dios. El había dicho a Pablo “Habrás de ir a Roma” y ahora aquí está este complot para matarle. Así vemos el cuidado providencial de Pablo.

*Mas el hijo de la hermana de Pablo (Hechos de los Apóstoles 23:16),*

El sobrino de Pablo. Es interesante que Pablo nunca hace mención de ningún integrante de su familia, pero Lucas menciona el hijo de la hermana de Pablo.

*, oyendo hablar de la celada, fue y entró en la fortaleza, y dio aviso a Pablo. Pablo, llamando a uno de los centuriones, dijo: Lleva a este joven ante el tribuno, porque tiene cierto aviso que darle. El entonces tomándole, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo me llamó y me rogó que trajese ante ti a este joven, que tiene algo que hablarte. El tribuno,*

*tomándole de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme? El le dijo: Los judíos han convenido en rogarte que mañana lleves a Pablo ante el concilio, como que van a inquirir alguna cosa más cierta acerca de él. Pero tú no les creas; porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan, los cuales se han juramentado bajo maldición, a no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte; y ahora están listos esperando tu promesa. Entonces el tribuno despidió al joven, mandándole que a nadie dijese que le había dado aviso de esto. (Hechos de los Apóstoles 23.16-22)*

Así que Dios está preservando a Pablo de este complot, el hecho de que su sobrino haya oído de casualidad y hubiese advertido al principal capitán. La justicia romana es algo a ser admirado. Pablo siendo un ciudadano Romano, es protegido hasta que tenga un juicio justo. Y así que el principal capitán se dio cuenta de que no era un verdadero complot.

Así que a la hora tercera de la noche, el sacó secretamente a Pablo de la ciudad acompañado por doscientos soldados, doscientos hombres con lanzas y setenta unidades de caballería. Así que cuatrocientos setenta acompañaron a Pablo hacia fuera en la tercer hora de la noche, sacándole en la oscuridad, llevándole a la capital de la provincia que era Cesaréa en donde el gobernador Romano permanecía. Y así que Pablo fue llevado con estos cuatrocientos setenta a la tercer hora de la noche y ellos proveyeron un animal para que Pablo cabalgase y la orden fue llévenle a salvo con Félix, el Gobernador.

*Y escribió una carta en estos términos: Claudio Lisias [el nombre del capitán de la Guardia] al excelentísimo gobernador Félix: Salud. A este hombre, aprehendido por los judíos, y que iban ellos a matar, lo libré yo acudiendo con la tropa, habiendo sabido que era ciudadano romano. Y queriendo saber la causa por qué le acusaban, le llevé al concilio de ellos; y hallé que le acusaban por cuestiones de la ley de ellos, pero que ningún delito tenía digno de muerte o de prisión. Pero al ser avisado de asechanzas que los judíos habían tendido contra este hombre, al punto le he enviado a ti, intimando también a los acusadores que traten delante de*

*ti lo que tengan contra él. Pásalo bien. Y los soldados, tomando a Pablo como se les ordenó, le llevaron de noche a Antípatris. (Hechos de los Apóstoles 23.25-31)*

*Y los soldados, tomando a Pablo como se les ordenó, le llevaron de noche a Antípatris. Y al día siguiente, dejando a los jinetes que fuesen con él, volvieron a la fortaleza. Cuando aquéllos llegaron a Cesarea, y dieron la carta al gobernador, presentaron también a Pablo delante de él. Y el gobernador, leída la carta, preguntó de qué provincia era; y habiendo entendido que era de Cilicia, le dijo: Te oiré cuando vengan tus acusadores. Y mandó que le custodiasen en el pretorio de Herodes [hasta que vengan los acusadores desde Jerusalén]. (Hechos de los Apóstoles 23.31-35)*